

## OBITUARIO

### DrCs. PEDRO MÁS LAGO (1931 – 2012)



Nació el 13 de Mayo de 1931 en Fomento, Sancti Spíritus, de una familia muy humilde. Su interés por los libros y afán por encontrar una cura contra el cáncer desde niño, hizo que un amigo de sus padres consiguiera matricularle en una academia en Fomento y después en el Instituto de Santa Clara. En 1952 optó y ganó una plaza por oposición como técnico en microbiología en el Laboratorio Central del Hospital "Calixto García", donde trabajó como técnico de Laboratorio Clínico, al mismo tiempo que cursaba los estudios de Medicina. En 1956 se graduó como médico y continuó como Técnico Medio en el Hospital "Calixto García" y la Clínica "Reina".

En 1959 obtuvo la plaza de Médico Especialista Jefe de Servicio de Bacteriología en el Hospital "Calixto García" y de Jefe de Laboratorio Clínico, Bacteriología y Banco de Sangre del Hospital de la Policía Nacional Revolucionaria.

Hacia 1961 comienza a trabajar en el Dpto. de Bacteriología del Instituto Nacional de Higiene, Epidemiología y Microbiología. Un año después, es trasladado al Hospital Militar Central donde labora como Jefe de Microbiología hasta 1965 en que recibe la baja de las FAR para prestar servicios a tiempo completo en el Ministerio de Salud Pública. Allí se desempeña como Profesor de Virología en las Facultades de Medicina de Santa Clara y de Santiago de Cuba.

En 1964 se gradúa de Especialista de primer grado en Microbiología. Dirige el Departamento de Virología del Instituto Nacional de Higiene, Epidemiología y Microbiología desde su fundación y dirige esa institución de 1984 a 1987 en que pasa a trabajar en el Instituto de Medicina Tropical "Pedro Kouri".

Desde 1962, al iniciarse los programas de vacunación anti-polio se le asigna la tarea de realizar las investigaciones necesarias como parte del programa de control contra esta enfermedad así como dar respuesta a situaciones epidémicas virales que pudieran presentarse en el país. En tal sentido, realizó estudios sero-epidemiológicos que sirvieron para diseñar el esquema de vacunación utilizado en nuestro país y reconocido por la Organización Mundial de la Salud para la erradicación de la circulación del poliovirus salvaje.

Todas las investigaciones realizadas por el grupo que durante 44 años lideró, permitieron reconocer que Cuba fue el primer país en el mundo que erradicó la circulación de los virus salvajes de la poliomielitis.

Realizó investigaciones dirigidas al diagnóstico etiológico de epidemias, como Miocarditis, Meningoencefalitis viral, Bronquiolitis en niños, Conjuntivitis hemorrágica, Primera epidemia de Dengue y en la Neuropatía Epidémica entre otras, y de 5 epizootias, Poxvirus en ganado vacuno, Encefalitis Equina, Fiebre porcina africana, Encefalomiocarditis en cerdos. Igualmente dirigió misiones en el enfrentamiento de contingencias médicas en la República Árabe Saharaui, en Nicaragua y en Angola.

A lo largo de su vida publica dos libros y más de 100 artículos en revistas tanto nacionales como internacionales.

Fue miembro titular y fundador de las Sociedades Cubanas de Microbiología y Parasitología y de Higiene y Epidemiología.

En 1981 recibe el título de Investigador Titular y en 1984 el de Doctor en Ciencias Médicas.

Es nombrado en 1998 Investigador de Mérito de la Academia de Ciencias de Cuba y en el 2002 se le otorga la condición de Académico de Honor.

Por la relevante trayectoria de su vida se le confiere la orden Héroe del Trabajo de la República de Cuba en 1997 y por sus aportes es reconocido como Padre de la Virología en Cuba.

Hasta hace muy pocos días lo hemos tenido entre nosotros. Los que hemos contado con el privilegio de compartir su sabiduría, su sencillez, su humildad, su ética y su lealtad a la Patria, sabemos que nunca aspiró a más honores que el de sentirse útil. Es preciso honrar hoy a ese exponente legítimo de la "Utilidad de la virtud".

La vida y obra del Profesor Pedro Mas Lago, consagrada íntegramente a la ciencia en función de la salud de su pueblo y de la humanidad, deja para nosotros y para la ciencia futura un valioso legado y ejemplo.

Así lo recuerdan sus compañeros, científicos y académicos del Instituto de Medicina Tropical “Pedro Kouri”:

*Estas letras son un modesto homenaje a su figura, al científico, al investigador, al profesor de profesores, al héroe de mil batallas contra las epidemias conocidas y no conocidas, en Cuba y en cualquier otro lugar del mundo necesitado, el mundo de los humildes de quien fuera defensor.*

*En su larga y fecunda vida profesional se distinguió como laboratorista clínico, después bacteriólogo y luego, ante la necesidad de su pueblo, iniciador de la virología médica en Cuba, pero... por sobre todo, investigador consecuente, investigador siempre a la caza de lo que no tiene antecedentes y hay necesidad de buscar, sin tregua, una explicación científica.*

*Pero...su marcador mas sobresaliente, fue siempre su humildad, su desinterés por lo material, su tiempo todo dedicado a la búsqueda de la verdad científica.*

*Lo recordamos en el Hospital universitario Calixto Garcia, en su pequeño laboratorio de bacteriología, sin estridencias, trabajando y estudiando en silencio.*

*Lo recordamos en el INHEM cuando la primera epidemia de dengue, dirigiendo el grupo de investigaciones que llegó a la identificación de ese fenómeno nuevo.*

*cuantas veces esta imagen se repite durante todos los años que consagro a su trabajo por la salud de nuestro pueblo, lo vivimos muy de cerca, tratando de dilucidar sobre un fenómeno no relacionado con el hombre, sino también preocupado y ocupado en situaciones tensas, de desastres epidémicos como en la fiebre porcina africana, que en Cuba ocasiono, no casualmente, la perdida de la producción de cerdos del país, ahí está el investigador también. Y qué decir del recuerdo cuando la neuropatía epidémica azotó a Cuba. Hombre de no mucho hablar, pero de profundo pensamiento, comenzó a estudiar la etiología de esta, lo que resulto objeto de discusión por parte de científicos de otros países, conocimos de sus hipótesis y de la defensa de estas en Cuba y fuera de ella.*

*Valiente, en el enfrentamiento, en múltiples ocasiones en que se le solicito tomar partido, sin horas, sin cuidarse, en el país y en otras tierras, enfrentando epidemias de poliomielitis severas entre muchas, ahí estaba el médico, el profesor, el investigador estaba siempre donde le correspondía el científico que siempre fue. Algunos privilegiados lo conocimos a profundidad.*

*Algunos fuimos, de los que tuvimos el honor de compartir, siendo sus alumnos, algunos supimos siempre, que se trataba de un hombre sencillo, que no abandonó nunca sus raíces. Es así, como todos lo recordaremos, con su andar pausado, por los laboratorios, en silencio, pensando, generando ideas, lo recordaremos como un salubrista nato, como un hombre excepcional, héroe del trabajo, que nunca descansó, siempre en la búsqueda desinteresada de la verdad científica, venciendo obstáculos y sin escatimar esfuerzos.*

*Fue su decisión, que sus cenizas descansaran en la tierra que lo vio nacer y la que añoró toda su vida, en las montañas del Escambray y bajo la sombra de un cedro, allí, donde la naturaleza ha sido exagerada en su belleza, allí reposará en paz, el investigador, el médico, el científico de su tiempo, el cubano sencillo que contribuyó a la eliminación de la poliomielitis en Cuba y que con sus*

*investigaciones, sentó las bases para entrar en la historia de los inmortales de la Ciencias Médicas.*

*Pedrito, como solíamos llamarlo los más cercanos, estará siempre entre nosotros, y en el lugar escogido por él para su reposo... el cedro crecerá, crecerá como símbolo del maestro para las generaciones venideras.*

Descansa en paz, compañero, investigador, médico, profesor, maestro pionero de la nueva era de la investigación de las ciencias médicas cubanas.

Texto enviado a la Revista Anales de la Academia de Ciencia por la Sociedad Cubana de Microbiología y Parasitología.

*Presentado: 30 de mayo de 2012  
Aprobado para publicación: 18 de junio de 2012*